



Las amenazas y las agresiones imperialistas no detendrán el rumbo victorioso del pueblo venezolano hacia el socialismo bolivariano

CARACAS, 26 DE ENERO DE 2018

**BOLETÍN N° 95
DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIDO
DE VENEZUELA**

sumario:

- 01.** *Ante las sanciones injerencistas más democracia participativa y protagónica.*
- 02.** *23 enero 1958- 2018: ¡60 años de lucha!*

/// *Venezuela lo único que exige es respeto, nadie nos da órdenes (...)
No importa el poder que tenga el imperio, jamás seremos esclavos
de los Estados Unidos"*

NICOLÁS MADURO MOROS

PPresidente de la República Bolivariana de Venezuela

Concentración antiimperialista

Palacio de Miraflores, 19 de Septiembre de 2017



Ante las sanciones injerencistas más democracia participativa y protagónica

“Hago un llamado desde aquí (ANC) a las fuerzas revolucionarias, a las verdaderas fuerzas revolucionarias de Chávez, a las del Comandante Hugo Chávez, a las que reconocieron el liderazgo del Comandante Chávez desde un principio, a las que reconocieron la jefatura y el timón de mando del Comandante Hugo Chávez a mantener la unidad absoluta de las fuerzas revolucionarias, nosotros convocamos el espíritu unitario, la fuerza unitaria del Comandante Hugo Chávez en aquel 8 de diciembre. UNIDAD, LUCHA, BATALLA Y VICTORIA”.

Diosdado Cabello Rondón

*Primer Vicepresidente del PSUV Y Jefe Político de la Asamblea Nacional Constituyente
Hemiciclo protocolar del Palacio Federal Legislativo, Caracas
23 de enero de 2018*

El año 2018 será recordado en nuestra historia como un año de profundas definiciones, quizás por la intensidad de las batallas que debemos librar, quizás por la indomable capacidad de un pueblo para ser libre, soberano e independiente o, tal vez, por ser el epicentro de la posibilidad real de reconocerse los pueblos del mundo como protagonistas de su destino y permitirse enfrentar al gran orden político y económico hegemónico del mundo.

Venezuela, albergará durante este tiempo (año 2018) las miradas del mundo. Un país con apenas el 0,42% de la población mundial, un país con apenas 916.445 km², un país que hace dos décadas pasaba desapercibido y que ocasionalmente se vislumbraba en un certamen de belleza, hoy aglutina las miradas de la gran mayoría de los más de 7.300 millones de personas que habitamos este mundo, así

como los principales medios, gobiernos y centros de poder. Durante este año, elegiremos al Presidente de la República para el periodo 2019-2025 y en esa batalla puntual se centra la continuidad o no del proyecto bolivariano en el ejercicio del poder político del país. Nuestro candidato, bien referido por el Comandante Hugo Chávez, es justamente un hombre que ha demostrado dedicación al trabajo y lealtad absoluta. Nicolás Maduro Moros ha demostrado ser un Presidente incólume que ha sorteado las mayores dificultades de los 18 años que la Revolución Bolivariana lleva en el ejercicio del poder político nacional.

La tierra de Bolívar en el año 2018 será el espacio-tiempo donde definitivamente el hombre y la mujer len su concepción de sujeto social, de sujeto político, de especie pensante, se planteará la posibilidad de continuar la creación de un mundo mejor, donde los pueblos sean protagonistas de su destino, aun en escenarios de muchas adversidades. En este espacio-tiempo, corto y limitado en sus características, el pueblo venezolano, podrá o no elevar su estado de conciencia, superar todas las calamidades vividas, que en su gran mayoría han sido provocadas por los grandes poderes que durante nuestra historia humana han impuesto su voluntad, las élites sociales, los grandes capitales, los poderes fácticos que siguen teniendo el mismo deseo que desde el origen han tenido, acumular poder para oprimir a los pueblos y dominar las riquezas del mundo.

Durante el año 2018, el pueblo venezolano, a través de la reelección de su presidente, significará mayores amenazas para el status quo de la sociedad mundial dominada por la hegemonía del capital y, con ello, debemos entender en su justa dimensión el tipo de amenaza que significamos.

LA AMENAZA QUE SIGNIFICAMOS

Que Barack Obama, Presidente de EEUU, declarara el pasado 9 de marzo del 2015 a nuestro país como una **“amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional”** de los EEUU, siendo este país la primera potencia del mundo, con la mayor capacidad militar del planeta, requiere muchísimo análisis para determinar a qué tipo de amenaza se refieren. Pero si seguimos observando la arquitectura de acciones injerencistas que se han tejido sobre Venezuela en los últimos 4 años, podemos notar que hay una larga lista de sanciones individuales, institucionales, nacionales, supra territoriales y hasta extraterrenales que determinan ciertamente la capacidad real, objetiva, inusual y extraordinaria de amenaza que significamos para el capitalismo y el imperialismo, que podemos decir que casi todo el bloque nórdico occidental del mundo ha emitido decisiones, opiniones, decretos, resoluciones, dictaminándonos como tal, desde Canadá, EEUU, España, Francia, Alemania e Italia hasta México y, lastimosamente, unos gobiernos de países del sur del continente, entre ellos Panamá, Colombia, Perú, Brasil y Argentina; todos, increíblemente todos, han enfilado su política exterior contra nuestro país.

Desde el 24 de enero del 2013 cuando el vicepresidente John Kerry indicó que había posibilidades de “transición” en Venezuela hasta las recientes sanciones de la Unión Europea contra siete funcionarios, han transcurrido cerca de 1.460 días de injerencismo sin descanso. Durante todo este periodo, se han aplicado un sinfín de métodos para poder debilitar el proyecto político de la Revolución Bolivariana y no han podido, desde sanciones económicas, cerco financiero, hasta promover conflictos sociales que implicaron quemar vivas a 29 personas durante el año 2017.

La gran pregunta que surge ante semejante concentración de fuego contra la Patria es: **¿Qué amenaza significa la Revolución Bolivariana para el actual orden del poder mundial?**, esta respuesta tiene dos grandes dimensiones; en la primera, esa concentración de fuego responde a la relevancia estratégica de nuestro país en el mapa energético mundial, ser la principal reserva de petróleo del mundo a solo 4.500 km de las costas del principal consumidor de energía del mundo (EEUU), implica que somos sin lugar a dudas, un objetivo estratégico para los poderes políticos y económicos mundiales, en cuanto a que de nosotros depende en gran medida el sustento energético del modelo capitalista occidental en el mundo en las próximas décadas y ese orden supranacional el imperialismo se propone impedir el ejercicio de la soberanía de dichos recursos por parte de nuestro pueblo.

La respuesta en su segunda dimensión, deviene en la comprensión de ser nosotros la vanguardia de las transformaciones revolucionarias, sociales, políticas y económicas en el mundo, mientras que en la década de los noventa los apologistas del sistema trataron de imponer la tesis del fin de la historia de Francis Fukuyama y el pensamiento único neoliberal. Venezuela se convirtió en estos años en el epicentro del pensamiento progresista y revolucionario del mundo, cuando el Comandante Hugo Chávez tuvo el atrevimiento de aglutinar el deseo del pueblo venezolano, el pensamiento Bolivariano, el ideal Robinsoniano y la inspiración Zamorana para plantearse, nada más y nada menos, que el cambio de una época y la posibilidad de devolverle el protagonismo de su destino a los pueblos del mundo.

Estas dos dimensiones nos permiten comprender la justa dimensión de la amenaza que significamos para el imperialismo y sus grandes centros de poder. Mucho se ha dicho de los funcionarios sancionados y sus restricciones en dichos países, pero nadie ha mostrado evidencias sustanciales de los crímenes por los que se les sanciona, ni siquiera una cuenta bancaria congelada o algún bien adquirido en los mismos, mucho se ha dicho de un supuesto narcoestado, cuando somos uno de los pocos países de Latinoamérica libre de cultivos de estupefacientes y que más ataca el tráfico ilícito de estas sustancias, dicho por organismos internacionales competentes en el área, mucho se ha dicho del Comandante Hugo Chávez y del actual presidente Nicolás Maduro Moros, pero la mayoría del pueblo venezolano sabe que ambos camaradas encarnaron y encarnan, en su esencia, el perfil guerrero de Guaicaipuro, Bolívar, Sucre, Zamora, Andresote y todos los luchadores de nuestra tierra; que ambos han luchado día tras día por la justicia, la soberanía de nuestro pueblo, la igualdad, y la posibilidad de mayor felicidad.

QUÉ VIENE

Debemos, ante todo, reconocer que vendrán más ataques y con mayor intensidad, porque en este año de definiciones el enemigo se jugará el resto para evitar el avance de la Revolución, que el país cuya principales reservas energéticas del mundo plantee un modelo de político cuyos principios fundamentales sean los expresados en la Constitución Nacional Bolivariana: **soberanía, autodeterminación, independencia, participación protagónica**, significa que sin duda somos y seguiremos siendo una amenaza para los grandes intereses que monopolizan el poder en el mundo actual y, por consecuencia, vendrán mayores ataques que principalmente se concentrarán en las áreas donde el gran capital y el imperialismo son fuertes y causan mayor daño, en la economía. Desde sus dimensiones macroeconómicas hasta la economía familiar, su intención trastocar toda la estructura social del país.

El pasado 8 de enero del presente año, el diario The Miami Herald publicaba un artículo que entreveía

la ruta que el enemigo se plantea, entendiéndolo que gran parte de las consecuencias de la problemática económica responde a la inflación inducida por portales digitales que sirven como marcadores económicos y las pretensiones de factores nacionales enemigos de la Revolución Bolivariana que recorren el mundo pidiendo bloqueo, sanciones y cercos financieros. El diario, en cuestión, predecía junto a un analista económico de tendencia neoliberal que la inflación en Venezuela podía llegar al 30.000% en el mejor de los escenarios y que podría estimarse posibles llegadas a 100.000% o 200.000%, lo cual nos permite acercarnos a la estrategia del enemigo, según la siguiente cita:

“Y eso significa que en cuestión de pocos meses la tasa de inflación podría estar ubicándose muy por encima de lo que algunas firmas habían estado pronosticando para el año que acaba de comenzar.”

“Quienes en este momento siguen pronosticando que Venezuela va a cerrar el 2018 con una tasa de inflación de 5,000 por ciento no están entendiendo bien lo que está pasando en el país. Nosotros podríamos estar viendo esta tasa de 5,000 por ciento anual ya para febrero”.

“El economista admite que bajo las condiciones actuales, la tasa de inflación del 2018 puede terminar alcanzando niveles inimaginables pero que un número conservador estaría por el orden del 30,000 por ciento, sin que una proyección de más de 100,000 por ciento o incluso 200,000 por ciento puedan ser descartadas del todo.”

Esto implica que el método que al imperialismo le ha funcionado es el ahogo económico a las naciones soberanas, lo hicieron con Cuba desde 1961 hasta hoy, aun cuando durante las últimas sesiones de la Organización de Naciones Unidas (ONU) la gran mayoría de países que lo conforman han votado mayoritariamente contra este bloqueo; igual, lo sucedido en Chile durante el gobierno de Salvador Allende. No pensemos que nosotros seremos la excepción cuando tenemos superiores riquezas que estos dos países que tomamos como referencia.

QUÉ DEBEMOS HACER

En un trabajo publicado recientemente, el compañero Farruco Sesto escribió unos planteamientos que hacemos nuestros en función de lo que debemos hacer. El camarada nos propuso:

01. Ante las estrecheces cotidianas, no olvides ni un segundo que esto se trata de una guerra integral y sumamente cruel, concebida para desanimar a nuestro pueblo y con ello erradicar el proyecto bolivariano. Aún a costa de lo que sea. La gran mayoría de las dificultades provienen de esa condición de guerra impuesta. Tenlo siempre presente.
02. Busca los espacios adecuados para el aporte, el debate honesto y la crítica propositiva. Y también la autocrítica. Pero no hagas énfasis empecinadamente en posibles errores de la Revolución. En situación de guerra, los errores no se resaltan públicamente. No son el tema. Lo que cuenta es la unidad de todas las fuerzas y la moral de cada combatiente.

03. No aceptes la idea de la existencia de un supuesto "madurismo". No existe como tal, pues carecería de sentido. El propio Chávez nos definía como bolivarianos y tardó años en aceptar lo del "chavismo". Cuando por fin lo admitió como una realidad, lo hizo a condición de que Chávez ya no era él, de que Chávez éramos todos, como una idea que nos expresaba. En consecuencia, lo mejor es desconfiar de todo aquel que hable de "madurismo". Esa es una especie que manejan los enemigos de la Revolución.
04. Mantén un ánimo de ofensiva. Y trata de cultivarlo en el seno del pueblo. Es fundamental en toda guerra. Les toca a nuestros dirigentes marcar los lineamientos estratégicos según el desarrollo de la guerra: resistencia, acumulación de fuerzas, contraofensiva, lo que corresponda según el momento. Pero lo nuestro, como militantes, es mantener el ánimo dispuesto siempre a la ofensiva.
05. En el ámbito donde milites, no participes en luchas internas de grupos de interés. Tómalas como lo que son, es decir, como fuerzas disolventes que actúan contra la unidad y, en consecuencia, sitúate por encima de ellas. La unidad es nuestra divisa. Unidad del pueblo. Unidad de los revolucionarios. Unidad de la Fuerza Armada. Unidad de la dirigencia.
06. Si estás en el PSUV, mantén la disciplina en todo y apoya al partido para convertirlo en la principal fuerza que, como expresión del pueblo organizado, dirija a la sociedad y lleve la carga de la Revolución. Es una tarea de trascendencia.
07. Ganemos las elecciones con absoluta contundencia y convirtamos la gesta victoriosa iniciada el pasado 30 de Julio en la mayor ofensiva revolucionaria del pueblo venezolano.
08. Y como consejo final: abraza a Chávez. No lo sueltes. Estúdialo. Síguelo. Somos la generación de Chávez. Hemos tenido el privilegio histórico de ser sus contemporáneos. Honra ese privilegio.

La Revolución Bolivariana a lo largo de su desarrollo durante estos 18 años, y los que deban venir, seguirá siendo el proyecto político emancipador de los pueblos, por lo que ante cualquier injerencia, sanción, intervencionismo, la mejor repuesta en lo inmediato es trabajar duramente, todos los días, para garantizar la victoria revolucionaria chavista y la reelección del camarada Nicolás Maduro en las elecciones presidenciales convocadas por la Asamblea Nacional Constituyente para este primer trimestre de 2018.

Y frente a las amenazas y las sanciones del imperialismo norteamericano o europeo y sus aliados de dentro y de fuera, nuestra respuesta debe ser:

... Más democracia participativa, más elecciones y más Revolución Bolivariana y Socialista.



23 enero 1958 - 2018: ¡60 años de lucha!

El 23 de enero de 1958 se convirtió en una de las fechas que están marcadas en la conciencia del pueblo venezolano por el espíritu de lucha, combatividad y heroicidad de un pueblo reprimido por la tiranía se insurreccionó en las calles de Caracas y de toda Venezuela contra el gobierno dictatorial de Marcos Pérez Jiménez, con la esperanza de establecer un régimen político verdaderamente democrático, al servicio de las mayorías populares. Todo el año 1958 fue un período de luchas entre las fuerzas políticas de izquierda y los sectores populares contra las fuerzas reaccionarias que pretendían –y al final lo lograron- que como resultado del 23 de enero de 1958 sólo hubiesen cambios cosméticos. La traición de las cúpulas de AD-COPEI y URD a los objetivos democráticos de 10 años de lucha contra la dictadura comenzó a finales de 1957 con el Pacto de Nueva York, firmado por Rómulo Betancourt, Rafael Caldera y Jóvito Villalba y patrocinado por Nelson Rockefeller; ratificado en aquel pacto de demolición de la Patria, denominado Pacto de Punto Fijo (firmado por los mismos personajes) y consolidado con la victoria electoral de Rómulo Betancourt en las elecciones de diciembre de 1958, que significó al mismo tiempo la derrota de la izquierda y de todo el movimiento popular.

Desde 1958 hasta 1998 transcurrieron exactamente 40 años de traición , más represión, hambre, torturas, engaños, entrega de nuestras principales riquezas a las transnacionales , masacres, mentiras , llanto y desesperación de ese mismo pueblo que dio su vida en las acciones contra la dictadura de Pérez Jiménez y en las décadas de predominio puntofijista. La insurrección popular del 27 y 28 de febrero y los primeros días de marzo de 1989 conocida como el Caracazo es la expresión del agotamiento del modelo político de la democracia bipartidista, burguesa y proimperialista; refrendado posteriormente por las insurgencias del 4 de febrero y del 27 de noviembre de 1992.

El 4 de febrero de 1992 le aportó al pueblo venezolano dos cuestiones que necesitaba para consolidar la unidad y construir una nueva sociedad democrática y de justicia: Un líder, Hugo Chávez, y el programa bolivariano. Con esos instrumentos nuestro pueblo terminó de enterrar el puntofijismo y abrió el

camino para la victoria electoral de 1998 y desde allí el proceso de transformaciones revolucionarias que hemos vivido en estos casi 20 años de Revolución Bolivariana y de construcción del socialismo.

En estos días celebramos 60 años de aquella fecha en la que nuestro pueblo se alzó contra la tiranía. Con el Comandante Chávez y la Revolución Bolivariana el pueblo venezolano retomó las banderas populares traicionadas por la oligarquía y sus aliados, para construir una democracia plena –participativa, protagónica, cuyo atributo esencial es el ejercicio directo del Poder por parte del pueblo; una democracia viva, poderosa, dotada de la vitalidad que le imprime el pueblo venezolano, consciente y organizado. Somos una democracia plena, reconocida por los pueblos del mundo que luchan contra la explotación capitalista y la opresión imperialista; dado el papel decisivo de nuestro pueblo en la toma de decisiones todos los días, en todos los espacios. Definitivamente que la mejor manera de recordar estos 60 años de lucha patriótica es la demostración de UNIDAD, LUCHA, BATALLA Y VICTORIA y para este 2018 será de LEALTAD Y FUTURO para la Revolución Bolivariana.

¡Viva la democracia Bolivariana!